



XXVI Domingo del TO 29 septiembre '24 - Ciclo B



MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS



AMBIENTACIÓN

Todo el que actúa en tu Nombre es bienvenido. El Espíritu es libre y llega a todo el que lo quiera recibir, no precisa ser de éste o de aquél, sencillamente actúa según los gestos del Señor que son universales.

El hacer el bien no es exclusivo de nadie, pertenece al terreno del ser, del querer y del sentir, todos podemos hacer bien.

El Espíritu regala el don y es una misma la que lo desarrolla, lo ejecuta, lo lleva a cabo.

“No se lo impidáis”, todo el que actúa en el nombre del Señor es bienvenido. Más allá de nuestras fronteras, vivamos con la apertura de mente y de corazón que nos lanza al mundo.

CANTO. LA ORACIÓN - CRISTÓBAL FONES

<https://www.youtube.com/watch?v=49C24dKMGFo>

EVANGELIO – Marcos 9,38-43.45.47-48.

“Juan le dijo: «Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre y no viene con nosotros y tratamos de impedirselo porque no venía con nosotros.»

Pero Jesús dijo: «No se lo impidáis, pues no hay nadie que obre un milagro invocando mi nombre y que luego sea capaz de hablar mal de mí. Pues el que no está contra nosotros, está por nosotros. Todo aquel que os dé de beber un vaso de agua por el hecho de que sois de Cristo, os aseguro que no perderá su recompensa. Y al que escandalice a uno de estos pequeños que creen, mejor le es que le pongan al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos y que le echen al mar. Y si tu mano te es ocasión de pecado, córtatela. Más vale que entres manco en la Vida que, con las dos manos, ir a la gehenna, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te es ocasión de pecado, córtatelo. Más vale que entres cojo en la Vida que, con los dos pies, ser arrojado a la gehenna. Y si tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo. Más vale que entres con un solo ojo en el Reino de Dios que, con los dos ojos, ser arrojado a la gehenna, donde su gusano no muere y el fuego no se apaga.»”

PARA INTERIORIZAR LA PALABRA DE DIOS HOY

(MARIE-NOËLLE THABUT)

Números 11, 25-29. ¡Eldad y Mead están profetizando en el campo! Josué, fiel siervo de Moisés, quiere defender las prerrogativas de su maestro y grita: «¡Moisés, maestro, detenlos!» Ahí, se refleja la inquietud: ¡ya no dominamos todo! Moisés, al contrario, permanece fiel a la elección que había hecho, al decidir rodearse de setenta personalidades. Sabía, sin duda alguna, que aceptaba no dominarlo todo, y se alegraba ya que el espíritu del Señor los acompañaba. Su respuesta es extraordinaria: «¿Estarás envidioso en mi lugar? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor llegara a ser pueblo de profetas sobre los cuales el Señor hubiera puesto su espíritu!» **Pentecostés se perfilaba ya, en el Sinaí.**

Salmo 18/19. Para comprender este salmo, verdadera letanía en honor de la Ley, es preciso saber que, en Israel y en todas las comunidades judías del mundo, se celebra, cada año, en otoño durante los últimos días de septiembre, o durante el mes de octubre, una gran fiesta en honor de la Ley. A esta fiesta se le llama «Simhat Torah», que quiere decir: «Alegría de la Ley». Y, a través de la Ley es, evidentemente, el legislador quien es celebrado. **Este legislador es Dios mismo.**

2ª Carta de Santiago 5,1-6. La sabiduría popular nos dice: «el dinero no hace feliz pero contribuye a la felicidad...» ¡Y hoy, Santiago, no dice lo contrario! Así es, el Apóstol no les hace la guerra a los ricos ni a sus riquezas. Lo que él combate es el no utilizar las riquezas o el utilizarlas mal, por eso sitúa a los ricos frente a sus responsabilidades. En realidad, les dice tres cosas: la primera y más importante, es una revelación sobre Dios: Dios es un Dios de Justicia, que comprende el grito de los desgraciados; segunda: hay malas maneras de volverse rico; tercera: el dinero puede contribuir a la felicidad de todos. **Esto es lo que Dios espera de los ricos.**

Marcos 9,38-43.45.47-48. Este discurso de Jesús a Cafarnaúm se terminará con una recomendación: «Vivid en paz los unos con los otros». Esto puede ser que sea la línea directiva de todo el discurso de Jesús que, a primera vista, es desconcertante. Los doce están ahí y Marcos se encarga de precisar que el discurso se dirige a ellos. La pregunta de Juan, «el hijo del trueno» como Jesús los llamaba a él y a su hermano, se explica si recordamos aquí el relato de la institución de este grupo de los doce justamente: «Jesús sube a la montaña y llama a los que Él quería. Vinieron y Jesús estableció los doce para estar con Él y para enviarlos a predicar con poder para expulsar los demonios». Este grupo está bien definido y tiene conciencia de haber recibido poder de expulsar los demonios a causa del fuerte lazo de unión que existe entre ellos y Jesús. No es extraño que reaccionen ante las pretensiones de los que, sin formar parte del grupo de élite, se atrevan a expulsar los demonios en su nombre. Juan tiene la misma reacción que Josué en la primera lectura, una reacción de exclusión. Jesús prohíbe a los Doce este espíritu de exclusividad; cuando Juan le dice: «Hemos visto que algunos, que no son de los nuestros, expulsaban demonios en tu nombre y hemos hecho todo lo posible para impedirseles», Jesús interviene firmemente: «No se les impidáis...». Jesús **desplaza sus discípulos lejos** de lo que, al principio de este discurso en Cafarnaúm, fue su la preocupación más importante: ¡Saber quién, entre ellos era el más grande! (9,34). **Esto les permitirá vivir en paz los unos con los otros, expresión de la misma pasión por el Reino.**

PISTAS PARA LA ORACIÓN Y PARA EL COMPARTIR EN COMUNIDAD.

- Mira a Jesús: ¿Qué les dice a sus Apóstoles? ¿Por qué les habla así?
- Escucha a los Apóstoles: Da tu opinión sobre su manera de mirar a los otros.
- Mírate tú y tu Comunidad: ¿Que diría Jesús si nos oyera hablar y si nos viera actuar?



MÚSICA AMBIENTAL.

ANDREA VANZO - SOULMATE

<https://youtu.be/b7OyPg5JBnQ?si=-jFyRmmqfATj0MYy>

NO SE LO IMPIDÁIS

El Espíritu es el que da la gracia y el que envía a profetizar.
Profetizar es abrirse al Espíritu y después servir a todos.
Se profetiza con el gesto, cercano, inteligible, oportuno y necesario.
Se profetiza con la palabra, cuando es amable, encarnada, serena.
Se profetiza con la mirada, cuando es limpia, transparente, acogedora.
Se profetiza con el silencio, que da espacio, que permite abrirse, que es esperanza.
Se profetiza acercándose al caído para curarlo, levantarlo y acompañarlo en su posterior camino.
Se profetiza con el respeto, hacia lo diferente, lo adverso,

apreciándolo, acogiéndolo.
Se profetiza con el tiempo, dedicándolo a la atención al otro, a escucharlo.
Se profetiza con el trabajo bien hecho, con la responsabilidad cumplida, satisfecha del bien generado.
Se profetiza abiertos a la gracia, sirviendo siempre, procurando el bien del otro, sea el que sea.
Profetiza, vive, sueña, que es posible crecer, mejorar, cambiar y llegar a ser más profundos, más auténticos, más para el hoy.
Necesitamos de esos profetas que nos inspiren, sostengan y lancen adelante.
Sigamos las huellas de Jesús, el Profeta.

CANTO - LO QUE QUIERO SER - JESUITAS ACÚSTICO

<https://youtu.be/kYBM0XOLfuw?si=pXQqBNuDcjqubsJH>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ráfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

Cuidando
Protegiendo

www.chcsa.org

